



La Ruina del Rey Moro (III) ©Alfonso López Domínguez

Mi querido amigo y convecino Andrés Rodríguez González: te agradezco mucho tu artículo, que con el mismo título que otro mío anterior, dedicas a exponer tu criterio sobre este asunto tan lamentable. Te agradezco igualmente tus palabras y recomendaciones, rogándote tengas en cuenta esta mi respetuosa respuesta a tus observaciones. Resulta que conozco bastante bien el tema, debido en parte a la amistad personal que me une con directivos de la empresa y al hecho de tener a gente muy allegada participando en el proyecto. No estoy descubriendo nada, porque el hecho de haber renunciado a participar en la política activa, no me impide relacionarme a cierto nivel con distintas personas del mundo económico y social de dentro y fuera de Ronda.

Tan sólo puedo decirte que este grupo inversor es de reconocida solvencia, que tiene un complejo similar funcionando a pleno rendimiento en Sevilla, de CINCO ESTRELLAS, en pleno casco histórico, y que el principal promotor es hotelero de vocación y convicción, y un enamorado de Ronda y de su cultura. Que aquí no hay oferta de esta categoría, y sí una demanda que no te puedes imaginar. No veas la cantidad de gente que existe en el mundo dispuesta a pagar un dineral por una suite, y la cantidad de servicios que demandan. El resto de la información, es tarea de periodistas, o de la propia empresa, pues a ellos corresponde informar a la ciudadanía, y en ello están.

Ahora bien, esto implica por su parte una obligación, la de mantener verazmente informada a la voz pública, para alejarnos de la manipulación y la especulación tendenciosa, que no son tu caso ni el mío, pero que tantas veces hemos visto acercarse o incluso hemos padecido. Tú has sido Director-Conservador de un Parque Natural y sabes bien a qué me refiero. Por mi parte, procuro siempre objetivizar, mantener las distancias, y excepto con ese personajillo local que suele sacarme de quicio, me parece que consigo ponderar lo que opino, sin querer perjudicar a nadie, y mucho menos a los míos, o al menos así lo intento. Conoces igual que otros compañeros el seguimiento exhaustivo que se hace de lo que escribimos, lo que nos obliga a veces a encriptarnos, a veces a ser demasiado claros (léase molestos), para que no se deduzca error de nuestros escritos.

Por ejemplo, en la misma página donde resides, nuestro común amigo Cordero dijo que “hasta Alfonso sintió vergüenza ajena e hizo mutis por el foro no asistiendo a tan burda tomadura de pelo”, refiriéndose a la conferencia de Folgado. Esto ha sido interpretado por algún querido lector como que me levanté y me vine, cuando la realidad es que no llegué a asistir con la excusa fundada de mi trabajo. Parece nimio, pero no lo es.

Como no lo sería si nos preguntásemos por qué el amigo Manolo fue al mitin de un Secretario de Estado del P.P. y no fue a la conferencia que en la misma Apymer dio Antonio Romero días antes, ni tampoco estaba con el reducido grupo de compañeros de I.U. que fueron luego a almorzar a Casa Eugenio. En fin, supongo que todos tenemos nuestro talón de Aquiles, y el de nuestro común amigo ha sido en esta ocasión el de invocar alegremente cierto ardid del astuto héroe Odiseo, sin tener en cuenta que del vientre del mentado équido, supuesto regalo de Poseidón, brotaron soldados griegos armados que pusieron en jaque a la confiada Ilion.

Aunque nada comparable en destreza, si de ajedrez hablamos, a la jugada maestra de nuestro alcalde Juan Benítez Melgar. En sólo tres movimientos, ha echado a andar el circuito Ascari, ha echado a andar el proyecto Eroski, y ha hecho ver de paso al grupo de Marín Lara cuál es su verdadero lugar y lo que realmente significan. No son más que una de las combinaciones posibles... Pero bueno, terminemos la carta en paz. Querido Andrés: si ves al alcalde, dile que algo o alguien intenta dar mate al Rey... Moro. Por favor, que no lo consiga. Si todos los demás proyectos están saliendo adelante, incluso con tanta oposición ¿por qué este no? Un abrazo.